**Definiendo los momentos de la vida (1 Samuel 16)**

**Introducción:** Escuchaba un sermón de un pastor llamado Erwin McCmanus, que me hizo revisar mi vida. El decía que hay momentos en nuestra vida que nos definen como persona para el resto de la vida, definen el rumbo que tomaremos, como reaccionaremos, como nos comportaremos en el futuro. Que hoy en nuestro presente podemos estar viviendo nuestras vidas definidos por momentos del pasado y sin darnos cuenta de ello. Por ejemplo, yo recuerdo tener un amigo que una tarde yo lo estaba esperando en su casa y venía enojado por haber tenido una discusión con su ex esposa. Ellos se habían separado, pero tenían un hijo que los unía. Él me decía he tratado de hablar con ella, estoy tratando de proveer para nuestro hijo, estoy tratando de arreglar las cosas, pero me paga mal, dice cosas que me lastiman, me ofende, trata de convencer al niño en mi contra. Nunca más trataré a una mujer con respeto. La próxima vez que empiece una relación con alguien solo la voy a usar, pero no pondré mi confianza en ella. Yo le dije ¿no crees que esa es una postura muy extrema? qué tal si Dios tiene a la persona correcta en tu vida y tú la vas a tratar mal por la mala experiencia que te ha hecho pasar esta? ¿Vas a hacer a las demás mujeres responsables por lo que una te hizo? Lo que él estaba haciendo es dejarse definir por un momento de la vida. Iba a amargarse toda su vida en contra de las mujeres por un momento amargo que la vida le había dado a él. Ese era el punto del pastor que muchas veces vivimos nuestro presente definidos por momentos malos de nuestra vida.

Esto me hizo pensar en cuantas veces yo me he dejado definir por momentos similares. Reacciono y tomo decisiones basadas en momentos de frustración, de fracaso, momentos de vergüenza, momentos dolorosos. Cuando era niño había una familia donde los padres tenían hijos muy talentosos y parecía que siempre estaban en competencia. Siempre que hablaban conmigo me decían mira las notas, las calificaciones, los grados de mis hijos, ellos sabían que eran más altas que las mías, mira los proyectos que realizaron yo no había realizado nada, mira la escuela a la que van, era una escuela reconocida, yo iba a la escuela del vecindario, mira la ropa que traje a mis hijos de este último viaje. A mí no me importaba nada de eso yo solo iba porque quería jugar con sus hijos, era un niño. Ahora que ya han pasado los años veo sus fotos en el Facebook de todos ellos, los padres, sus hijos que ya están grande y no puedo mentir que siento indignación al recordar cómo me trataban cuando era niño, no puedo mentirles al decir que no me da ganas de demostrarles lo que yo puedo hacer. Y no estoy exagerando que a veces me da ganas de comprar una casa más grande para ponerla en el Facebook y que vean que la mía es más grande, o de contraer una deuda para comprar un mejor carro y ponerlo y que vean que el mío es mejor. ¿Y no es eso acaso la historia de la humanidad? Que vivimos nuestro presente definidos por un momento en nuestro pasado. Póngase a pensar cuantos hijos hay hoy resentidos con sus padres diciendo voy a estudiar exactamente lo opuesto a lo que me pidieron y les demostraré que estaban equivocados, cuantas hombres hay (viceversa) que dicen “ah tú me dejaste pues mira yo también puede hacer lo mismo” y buscan a alguien más no por amor sino por despecho o por tratar de validarse, otros tenían un sueño empezaron un negocio y fracasaron y viven como fracasados porque les fue mal en un momento de su vida y hoy se han dejado definir por eso. Pero algo que dijo ese pastor me llegó al corazón porque él decía en vez de estar esperando esos momentos que nos definan la vida debiéramos entender que hay momentos en la vida que están esperando por nosotros, para que entremos en ellos y definamos nuestra historia. Esa es la historia de un rey en Israel que pudo dejarse definir por un momento y nunca llegar a ser rey o llegar a ser rey, pero uno amargado, pero que decidió entrar en el momento de Dios y él definir su historia. 1 Samuel 16.

**Contexto:** El rey de Israel se llamaba Saúl pero Dios lo había rechazado por ser un rey malo, así que el Señor le dice a su profeta Samuel ¿por qué sigues llorando por Saúl, levántate ve a ungir al próximo rey que yo he escogido.

1 Samuel 16: **El Señor le dijo a Samuel: —¿Cuánto tiempo vas a quedarte llorando por Saúl, si ya lo he rechazado como rey de Israel? Mejor llena de aceite tu cuerno, y ponte en camino. Voy a enviarte a Belén, a la casa de Isaí, pues he escogido como rey a uno de sus hijos. 2—¿Y cómo voy a ir?—respondió Samuel—. Si Saúl llega a enterarse, me matará. —Lleva una ternera—dijo el Señor—, y diles que vas a ofrecerle al Señor un sacrificio. 3Invita a Isaí al sacrificio, y entonces te explicaré lo que debes hacer, pues ungirás para mi servicio a quien yo te diga. 4Samuel hizo lo que le mandó el Señor. Pero cuando llegó a Belén, los ancianos del pueblo lo recibieron con mucho temor. —¿Vienes en son de paz?—le preguntaron. 5—Claro que sí. He venido a ofrecerle al Señor un sacrificio. Purifíquense y vengan conmigo para tomar parte en él. Entonces Samuel purificó a Isaí y a sus hijos, y los invitó al sacrificio. 6Cuando llegaron, Samuel se fijó en Eliab y pensó: «Sin duda que éste es el ungido del Señor.» 7Pero el Señor le dijo a Samuel: —No te dejes impresionar por su apariencia ni por su estatura, pues yo lo he rechazado. La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón.**

**Apariencias:**

¿Por qué pensó Samuel que Eliab sería el siguiente rey, ¿por qué creyó que Dios lo elegiría a él? Porque pensó que Dios es como nosotros que se deja llevar por lo externo, que se deja impresionar por lo superficial.Eliab tenía cualidades físicas como las de Saúl, el rey que Dios había rechazado. Saúl era tan alto que dice la Biblia que cualquiera de los hombres de Israel le llegaban solo al hombro. Samuel estaba cometiendo el error que todos cometemos, nos dejamos llevar por las apariencias. No es así que juzgamos a los demás basados en las apariencias. Hasta se han creados refranes o dichos que expresan esto “la gente a como te ve te trata”. Vivimos en un mundo de apariencias donde pareciera que es eso lo que nos da valor como personas. Sino después de restaurantes cuales son las tiendas o los negocios que ocupan los primeros lugares de concurrencia en los USA? Las tiendas de ropa porque todos queremos vernos bien. Vivimos de apariencia. Qué buscan los jóvenes una chica delgada, fina, con cabello lacio, o sea apariencias y que buscan las mujeres un muchacho alto, apuesto, fornido, o sea apariencias. Resultado tomamos decisiones basados en apariencias que nos van a lastimar a la vuelta de la esquina porque no vimos su corazón. Cómo le doy gracias a Dios que él no es como nosotros porque si El nos tratará por las apariencias El no se juntaría con nosotros, El no nos escucharía, no nos daría de su tiempo, pero El no es como nosotros El no se fija en lo externo El se fija en el corazón.

**8Entonces Isaí llamó a Abinadab para presentárselo a Samuel, pero Samuel dijo: —A éste no lo ha escogido el Señor. 9Luego le presentó a Sama, y Samuel repitió: —Tampoco a éste lo ha escogido. 10Isaí le presentó a siete de sus hijos, pero Samuel le dijo: —El Señor no ha escogido a ninguno de ellos. 11¿Son éstos todos tus hijos? —Queda el más pequeño—respondió Isaí—, pero está cuidando el rebaño. —Manda a buscarlo—insistió Samuel—, que no podemos continuar hasta que él llegue. 12Isaí mandó a buscarlo, y se lo trajeron. Era buen mozo, trigueño y de buena presencia. El Señor le dijo a Samuel: —Éste es; levántate y úngelo. 13Samuel tomó el cuerno de aceite y ungió al joven en presencia de sus hermanos. Entonces el Espíritu del Señor vino con poder sobre David, y desde ese día estuvo con él. Luego Samuel regresó a Ramá.**

Vean la manera en que se expresa Isaí, el concepto que tiene de su hijo menor: a este punto Isaí sabe lo que está pasando, dice el texto que él le presentó a Eliab, Samuel respondió Dios no ha escogido a este, le presentó a Abinadab. Él sabía que estaban tratando de escoger a uno de sus hijos como el siguiente rey. Y cuando le hacen la pregunta V. 11 ¿son estos todos tus hijos? Vean la respuesta: queda el más pequeño, pero está cuidando el rebaño. Es decir, tu viniste a buscar un rey no a un cuidador de ovejas, no me mal interpretes Samuel, yo amo a mis hijos, pero este no puede ser rey, este no califica. Su lugar está con las ovejas, él no tiene el porte, ni la presencia que tienen mis primeros 7 hijos, él es buena onda el pobrecito, pero para rey, no que va. Noten que Samuel fue el que preguntó ¿Son estos todos tus hijos? Porque si hubiera dependido de Isaí David no contaba entre los candidatos. Es Samuel el que dijo manda a buscarlo porque, aunque ya le había dicho que le quedaba uno más no lo iba a mandar a traer. Esa era la opinión que tenía Isaí de su hijo David. Y no es que a David le faltaba una oreja, no es que había nacido sin cejas o que tenía 7 dedos en cada mano, o que la nariz le empezaba desde la frente. El texto dice que era trigueño, buen mozo y hasta de buena presencia, pero en comparación a sus hermanos, en comparación a la estatura, cuerpo y características de ellos él era más que solo un muchacho que cuidaba las ovejas.

Y ese fue un momento que pudo haber definido a David como persona. Era muchacho, pero no estúpido, él supo que había una reunión importante y que a él no lo habían invitado. Él pudo dejarse definir por ese momento y decir no valgo nada, ni mi propia familia me toma en cuenta para las reuniones familiares, menos que me consideren candidato para algo importante, ¿yo ser rey? Que locura, mi lugar está con las ovejas, toda mi vida seré eso, un simple pastorcito en un lugar desconocido. Si mi propia familia no cree en mí, ni mi propio padre ¿cómo podrá seguirme toda una nación? Y pudo vivir el resto de su vida como un fracasado, inseguro, sin tomar riesgos en la vida. Él pudo haber vivido el resto de su vida definido por ese momento tan feo y despectivo. Están escogiendo al siguiente rey y a mí ni siquiera me consideraron como candidato.

La otra opción que David pudo haber tomado fue llenarse de amargura. ¿Cómo es que me excluyen de algo tan importante, cuando Samuel te pidió que le trajeras a tus hijos papá ¿y qué soy yo, un criado, un simple trabajador tuyo, así es como me ves? Y pudo optar por llenarse de resentimiento contra su padre y contra sus hermanos y crecer de esa manera. Un día les demostraré quien soy yo, un día les demostraré de lo que soy capaz. ¿Cuantos hijos hay en el mundo haciendo eso, viviendo de esa manera, tomando decisiones por amargura, por deseo de aprobación o querer demostrar algo o simplemente llamar la atención? ¿Cuántos adultos hoy están viviendo su vida de esa manera, tratando de demostrar algo a alguien, incluso a ellos mismos? David pudo dejarse definir por ese momento de exclusión, de desprecio y de ser subestimado. Pero no fue así él aprovechó aquel momento que Dios tenía para él, él lo definió y definió no solo su vida sino la vida de toda su nación.

La historia continua y Dios le dice a Samuel este es el que he elegido porque yo veo el corazón de este muchacho y es conforme a mi corazón. Y Samuel le derrama el aceite sobre su cabeza. Pero el tiempo pasó y a lo mejor David ni siquiera entendió lo que estaba pasando. Saúl continúo siendo rey y llegó un punto en que Israel entra en batalla contra los filisteos.

**1 Samuel 17:4** 4Un famoso guerrero, oriundo de Gat, salió del campamento filisteo. Su nombre era Goliat, y tenía una estatura de casi tres metros. 5Llevaba en la cabeza un casco de bronce, y su coraza, que pesaba cincuenta y cinco kilos, también era de bronce, 6como lo eran las polainas que le protegían las piernas y la jabalina que llevaba al hombro. 7El asta de su lanza se parecía al rodillo de un telar, y tenía una punta de hierro que pesaba casi siete kilos. Delante de él marchaba un escudero.

8Goliat se detuvo ante los soldados israelitas, y los desafió: «¿Para qué están ordenando sus filas para la batalla? ¿No soy yo un filisteo? ¿Y no están ustedes al servicio de Saúl? ¿Por qué no escogen a alguien que se me enfrente? 9Si es capaz de hacerme frente y matarme, nosotros les serviremos a ustedes; pero si yo lo venzo y lo mato, ustedes serán nuestros esclavos y nos servirán.» 10Dijo además el filisteo: «¡Yo desafío hoy al ejército de Israel! ¡Elijan a un hombre que pelee conmigo!» 11Al oír lo que decía el filisteo, Saúl y todos los israelitas se consternaron y tuvieron mucho miedo.

17Un día, Isaí le dijo a su hijo David: «Toma esta bolsa de trigo tostado y estos diez panes, y vete pronto al campamento para dárselos a tus hermanos. 18Lleva también estos tres quesos para el jefe del batallón. Averigua cómo les va a tus hermanos, y tráeme una prueba de que ellos están bien. 19Los encontrarás en el valle de Elá, con Saúl y todos los soldados israelitas, peleando contra los filisteos.» **20David cumplió con las instrucciones de Isaí. Se levantó muy de mañana y, después de encargarle el rebaño a un pastor, tomó las provisiones y se puso en camino. Llegó al campamento en el momento en que los soldados, lanzando gritos de guerra, salían a tomar sus posiciones. 21Los israelitas y los filisteos se alinearon frente a frente. 22David, por su parte, dejó su carga al cuidado del encargado de las provisiones, y corrió a las filas para saludar a sus hermanos. 23Mientras conversaban, Goliat, el gran guerrero filisteo de Gat, salió de entre las filas para repetir su desafío, y David lo oyó. 24Cuando los israelitas vieron a Goliat, huyeron despavoridos.**

David escuchó todo esto y reacciona de esta manera: Ajá este es el momento que estaba esperando, ahora va a saber mi papá de lo que soy capaz, ahora mis hermanos van a tener que reconocer mis habilidades, mis capacidades, mis talentos. Ahora si me van a respetar y sabrán que yo soy mejor que ellos al vencer a este gigante. Para nada. El agarra su bastón, recoge 5 piedras y aquel viene en contra de David.

**45David le contestó: —Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre del Señor Todopoderoso, el Dios de los ejércitos de Israel, a los que has desafiado. 46Hoy mismo el Señor te entregará en mis manos; y yo te mataré y te cortaré la cabeza. Hoy mismo echaré los cadáveres del ejército filisteo a las aves del cielo y a las fieras del campo, y todo el mundo sabrá que hay un Dios en Israel. 47Todos los que están aquí reconocerán que el Señor salva sin necesidad de espada ni de lanza. La batalla es del Señor, y él los entregará a ustedes en nuestras manos.**

1 Revisa si lo que estás haciendo hoy es por amor a Dios, por el motivo correcto y no por un momento doloroso en tu pasado. De otra manera estás viviendo tu presente definido por heridas no sanadas. Y este momento te llevará a otro y entrarás en un círculo vicioso del que no podrás salir. Si encuentras que estás haciendo algo parecido, detente y entrégaselo al Señor.

2 Recuerda que los fracasos inclusive los triunfos no te definen como persona: él no llegó a ser rey por matar al gigante, él llegó a ser rey porque Dios lo había escogido. Recuerda esto el que te define como persona es Dios que te ha creado a su imagen, que te ama como para desprenderse de su hijo para salvarte. No importa lo que eres, lo que has logrado o lo que no has logrado, El señor te sigue amando como eres, y puedes venir a la hora que quieras para hablar con Él y Él siempre tiene tiempo para ti.

3Que no importa lo que la gente piense de ti, lo que te debe importar es lo que Dios piense de ti. Lo que te debe importar es que tu corazón sea conforme al corazón del Señor. Porque si tienes un corazón conforme al corazón de Dios no importa donde estés, no importa tu situación Dios dirá este es el que yo he escogido para cumplir mis planes, Dios derramará su aceite sobre ti y te ayudará a conquistar cualquier gigante que se te presente.

**PIANO**

Él pudo vivir bajo la sombra de todo lo que le habían hecho y dejarse definir por esos momentos en cambio él entró en el momento que Dios tenía y define el resto de su vida y al resto de su nación. Agarró una sola piedra y se la incrustó en la frene al gigante, producto del impacto calló instantáneamente muerto. Desde ese momento ya no sería David el que cuida del rebaño sino David el que mató a Goliat, ya no sería el mocoso que solo llega a espiar y a entrometerse en lo que no le importa sino David el que le devolvió la dignidad y esperanza a su pueblo, ya no sería David el que lleva diez panes y tres quesos sino David el rey escogido por Dios mismo.